

México: Vinculación de la Universidad Pública con el Sector Laboral

María del Carmen Magallanes Méndez, Universidad Autónoma del Estado de México, México
María de Jesús Magallanes Méndez, México
Raúl Juárez Toledo, Universidad Autónoma del Estado de México, México

Resumen: Esta investigación surge a partir de la inquietud de conocer por qué a los jóvenes egresados de las Instituciones de Educación Superior en México (IES), se les dificulta encontrar trabajo, otros tantos se insertan en actividades no acordes a su perfil, esto a pesar de tener una educación de calidad. Será acaso ¿qué los egresados no tienen las competencias requeridas para contender en el actual contexto de globalización? La presente investigación analiza la información estadística que destacó la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE-2012) en relación a que en México ocurre un fenómeno único entre los países miembros del organismo internacional, debido a que la tasa más alta de desempleo se da entre los más educados. No obstante de que la política de vinculación de las Instituciones de Educación Superior (IES) con el sector laboral en México se plantea por primera ocasión en el Programa de Modernización Educativa 1989-1994; a más de dos décadas el Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI-2014), indica que la Tasa de Desocupación entre la población con mayor instrucción representaron al 78.4% y un 60% de subocupación; contrario a ello señaló que la desocupación para la población que cuenta con estudios de secundaria incompleta representó al 21.6% y 40% de subocupación.

Palabras clave: vinculación, egresados, competencias, desempleo, pobreza

Abstract: This research arises from the desire to discover why young graduates of Higher Education Institutions in Mexico (HEI), find it difficult to find work, many others are inserted in activities that do not match with their profile, even though they have received a high quality education. It will perhaps ¿be that graduates do not have the skills required to contend in the current context of globalization? This research analyzed from a statistical perspective the trend highlighted by the Organization for Economic Cooperation and Development (OECD-2012) in relation with the unique phenomenon that occurs in Mexico among the member countries of the international organization, because the higher unemployment rate occurs among the most educated people. However the policy that links Higher Education Institutions (HEIs) with the labor sector in Mexico is raised for the first time in the 1989-1994 Education Modernization Program; after more than two decades the National Institute of Statistics, Geography and Informatics (INEGI, 2014), indicates that the Unemployment Rate among people with higher education accounted to 78.4% and 60% underemployment; contrary to it noted that unemployment for the population that has completed junior high school studies represented 21.6% and 40% underemployment.

Keywords: Bonding, Graduates, Skills, Unemployment, Poverty

Si alguien pudiera darme las competencias y la oportunidad de trabajar, sé que podría alcanzar mis metas.
Joven de Etiopía (UNESCO, 2012)

Introducción

En el actual contexto de globalización es cada vez más firme la convicción de que la educación y las capacidades científicas constituyen la principal arma competitiva de las economías nacionales, idea que parte de una estrecha relación entre la capacitación laboral, la difusión de nuevas tecnologías y el proceso de innovación.

Inmersos en el ámbito de la sociedad cognitiva, la Universidad Pública en México enfrenta la necesidad creciente de implementar políticas para el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación factibles y ajustadas a sus recursos institucionales, lo anterior bajo un tenor nacional de crisis económica endémica.



La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2012), en México reformas para el cambio, apunta que “La educación superior constituye una de las claves de la Modernización de México, dada su capacidad de dotar al país del capital humano necesario para crecer de manera sostenida, alcanzar una mayor integración social y desarrollarse plenamente”. Una situación que se plantea difícil para los mexicanos, debido a que a pesar de que este nivel educativo ha evolucionado favorablemente en las últimas tres décadas, a la fecha sólo 2 de cada 10 jóvenes en edad entre 19 y 23 años puede acceder a ella, únicamente el 19% de la población entre 25 y 34 años de edad y el 9% de la población entre 55 y los 64 años egresaron de alguna institución de educación superior, el promedio de la OCDE es de un 35% y 20% respectivamente; el 64% de la población mexicana de entre 25 a 64 años de edad cuenta con educación preprimaria, primaria y secundaria; el 19% tiene educación de nivel medio superior y el 17% cuenta con estudios superiores; escenario que coloca a México en desventaja comparado con países de la OCDE que tienen en promedio 26% y 44% respectivamente.

En el ámbito laboral, en México pasa lo que no pasa en ningún otro país miembro de la OCDE, la tasa más alta de desempleo se da entre los más educados 5%, contra 4% de tasa de desocupación entre personas con educación básica (primaria y secundaria).

De igual forma la OCDE en el documento *Todos a bordo: haciendo posible el crecimiento incluyente* (2014), señala que México es uno de los países de mayor riesgo de pobreza entre los miembros de la OCDE y que se encuentra entre los países de mayor pobreza laboral y con más alta tasa de empleo informal 27.47% INEGI, septiembre 2014.

Al mismo tiempo apunta, “los mexicanos ocupan el segundo lugar en desigualdad de ingresos”. El ingreso promedio del 10% de los mexicanos más ricos es 29 veces el correspondiente al 10% de los más pobres de la población, en comparación con el promedio de la OCDE de 9.5.

Con esta radiografía nacional es imprescindible que las autoridades mexicanas responsables de las instituciones de educación superior públicas y privadas (IES), trabajen en unidad para formular un sistema adecuado de vinculación entre la escuela y el campo laboral que facilite el tránsito hacia la “empleabilidad” de los jóvenes egresados¹.

No olvidemos que la educación es fundamentalmente una inversión productiva de la que depende la competitividad del país. El alto porcentaje de jóvenes que ni trabaja ni estudia, el rezago educativo, la salida de recursos humanos al extranjero, la incorporación de egresados de las IES a actividades poco o nada compatibles con su formación o a la inserción al mercado informal, nos lleva a plantearnos la siguiente interrogante: ¿Los egresados de las instituciones de educación superior en México, tienen las competencias² requeridas para contender en el actual contexto de globalización?

Para responder a esta interrogante, se realizó el presente estudio, situándonos en actual contexto de la educación superior en México.

Educación y competitividad

El The Global Competitiveness Report 2013-2014 y 2014-2015 (WEF), dados a conocer en los Foros Económicos Mundiales de Competitividad 2014 y 2015, señalan que México pasó de la posición 53 en el 2012 a la 55 en el 2013 y descendió a la 61 en el 2014 en Competitividad³ (de 144 países); uno de los factores que en las últimas décadas ha tomado relevancia en el impulso a la productividad y competitividad de los países, es la Educación y la Formación considerada como uno de los pilares fundamentales para la eficiencia y el desarrollo de las economías. La educación

¹ De acuerdo a la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) 2012 uno de los factores que los jóvenes enfrentan para encontrar empleo es el desajuste entre su educación y las necesidades del mercado de trabajo.

² OCDE. (2010). Aquellas habilidades y competencias necesarias para que los jóvenes sean trabajadores efectivos y ciudadanos de la sociedad del conocimiento del siglo XXI.

³ El The Global Competitiveness Report (2013-2014), define competitividad como el conjunto de instituciones, políticas y factores que determinan el nivel de productividad de un país. El nivel de productividad, a su vez, establece el nivel de prosperidad que puede ser alcanzado por una economía. El nivel de productividad determina las tasas de rentabilidad obtenida por las nuevas inversiones en una economía.

superior de calidad y la formación son esenciales para las economías que persiguen escalar en la cadena de valor, más allá de efectuar simples procesos de producción (WEF-2013-2014). En el actual contexto de globalización es imprescindible que los países preparen Recursos Humanos con las competencias y habilidades necesarias que les permitan incorporarse eficiente y rápidamente al sector laboral y adaptarse al actual contexto de la sociedad del conocimiento.

Los informes más recientes del WEF, The Global Competitiveness Report 2012-2013, 2013-2014 y 2014-2015, presentados en el Foro Económico Mundial realizado en Davos, Suiza en los años 2013, 2014 y 2015 respectivamente, México ha descendido en 10 de los 12 pilares que conforman el índice de competitividad (cuadro 1).

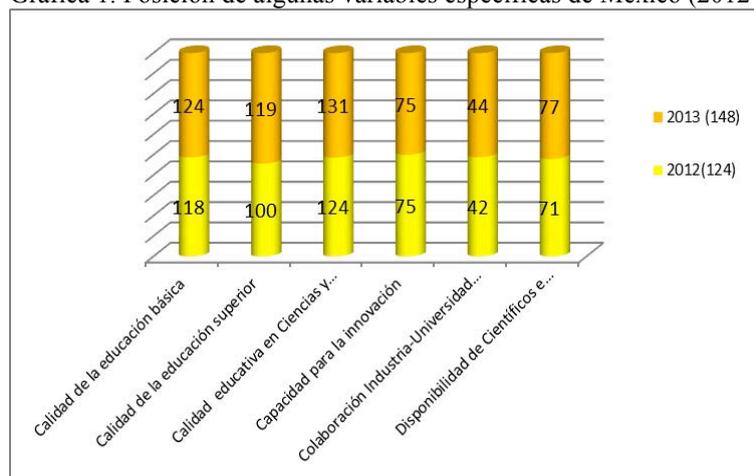
Cuadro 1. México rankings de competitividad

Pilar		2012	2013	2014
1	Eficiencia en mercados laborales	102	118	121
2	Sofisticación empresarial	44	55	58
3	Estabilidad macroeconómica	40	48	53
4	Educación superior y formación	77	85	87
5	Desarrollo de mercados financieros	61	59	63
6	Instituciones	92	96	102
7	Innovación	56	61	61
8	Eficiencia en el mercado de bienes	79	83	86
9	Preparación tecnológica	72	74	79
10	Infraestructura	68	64	65
Contrario a los pilares que remontaron fueron:				
		2012	2013	2014
11	Tamaño de mercado	12	11	10
12	Salud y educación primaria	68	73	71

Fuente: Elaboración propia con estadísticas de Aguirre Botello 2014 y del World Economic Forum 2015.

En el mismo Foro Económico Mundial 2014 y partiendo del análisis de variables específicas de México, se consideró la necesidad de fortalecer la calidad del sistema educativo mexicano, con la intención de incrementar la competitividad del país, debido a que actualmente ocupamos el lugar 124 en calidad de la educación primaria, el 131 en calidad educativa en ciencias y matemáticas y el 119 en calidad del sistema de educación superior de 148 países en 2013 (gráfica 1).

Gráfica 1. Posición de algunas variables específicas de México (2012-2013)



Fuente: Elaboración propia con información de Aguirre Botello, 2014.

Economía y Educación

Nelson Mandela y Graca Machel, (2002) indicaron: “La educación puede marcar la diferencia entre una vida en la miseria absoluta y la posibilidad de tener una vida plena y segura” (Organismos Educativos Internacionales, 2012).

De acuerdo con el Banco Mundial uno de los instrumentos más poderosos para reducir la pobreza y la desigualdad y sentar las bases para un crecimiento económico sostenido, es la Educación.

Preocupación que con antelación el gobierno mexicano había vislumbrado, por ello le encargó a la OCDE en la década de los noventa, que realizara un análisis de la situación de la educación, la ciencia y la tecnología en nuestro país, y como resultado del mismo, la organización internacional dio una serie de sugerencias concretas, entre las que destaca:

México debe revisar sus prioridades, tanto para reducir su vulnerabilidad frente a este mundo globalizado, como para asegurar su crecimiento sostenido de su economía. El saneamiento económico sólo será perdurable en la medida que el país sea capaz de preparar suficientes recursos humanos de la más alta calidad... el llamado es apremiante para el sector educativo.

A más de dos décadas de tales recomendaciones por el organismo internacional, y de los esfuerzos que ha realizado el gobierno mexicano, aún hoy en día subsisten desafíos de primer orden que deben plantarse las autoridades para reducir la pobreza y desigualdad en México, no olvidemos que el país es el segundo que presenta mayores desigualdades entre su población (Dividid We Stand, 2011, en OCDE, 2012).

La OCDE en Perspectivas: México Reformas para el cambio (2012), indicó:

Durante muchos años, la economía mexicana se ha visto debilitada por prácticas y regulaciones anticompetitivas, que deriva en que el 30% del gasto familiar se lleva a cabo en mercados con problemas de competencia. Como consecuencia de ello, los consumidores gastan alrededor de 40% más en estos mercados de lo que gastaría en caso de que existiera competencia. El impacto es aún mayor en el decil más pobre de la población, que gasta alrededor de 42% de sus ingresos en mercados altamente concentrados.

Como se puede advertir la Vinculación entre **-aprendizaje y crecimiento económico-** no se vislumbra cerca para México, en el cuadro 2, se señala que la población ubicada en el decil⁴ I, vive con aproximadamente \$2,332 al mes (incluyendo transferencias 38.1% y otros ingresos complementarios 22.3%) al mismo tiempo se percibe que estos hogares gastan⁵ más de lo que perciben; en contraparte los hogares posicionados en el decil X perciben aproximadamente \$44 344.3 al mes y gastan \$25 215 pesos aproximadamente; entre los hogares posicionados en el decil I y el X hay una brecha muy amplia entre sus ingresos (diferencia de aproximadamente \$126 036.00 al trimestre).

⁴ El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) contempla 31 559 379 hogares 2012.

⁵ Aunado a lo anterior durante la primera quincena de junio del 2014, el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) presentó un incremento de 0.08%, así como una tasa de inflación anual de 3.71%, (INEGI, 2014). Recuperado de: <http://eleconomista.com.mx/finanzas-publicas/2014/06/24/inflacion-se-acelera-371-durante-junio>.

Cuadro 2. Ingreso corriente trimestral total y sin transferencias por hogar en cada Decil. INEGI 2008-2012. (Los ingresos sin transferencias excluyen: las de gobierno (becas, oportunidades, etc.), de instituciones privadas (beneficencia) y transferencias de otros hogares (remesas, regalos).

Deciles	2008			2012				
	Total	Sin transferencias	% de Transferencia en el total	Ingreso corriente total	Gasto corriente Monetario	% ingreso de trabajo	Trasferencias %	Otros ingresos complementarios %
I	6,116	3,369	44.9	6,997	7,857	39.6	38.1	22.3
II	10,687	7,863	26.4	11,794	10,447	-	-	-
III	14,393	11,679	18.9	15,734	12,770	-	-	-
IV	17,975	15,471	13.9	19,513	12,770	-	-	-
V	21,951	19,325	12.0	23,914	18,515	65.1	20.3	14.6
VI	27,008	24,160	10.5	28,862	20,321	-	-	-
VII	33,728	30,549	9.4	35,570	24,641	-	-	-
VIII	42,850	39,273	8.3	44,849	31,396	-	-	-
IX	59,182	54,285	8.3	61,014	38,921	-	-	-
X	133,048	124,275	6.6	133,033	75,644	63.8	17.3	18.9

Fuente: elaboración propia con estadísticas del INEGI, 2008 y 2012 ENIGH.

En el cuadro 3, podemos destacar que los hogares menos favorecidos económicamente gastan más del doble (29.3%) en Alimentos, bebidas y tabaco, que los hogares más favorecidos; por otro lado tenemos que en el rubro de Educación y esparcimiento los hogares posicionados en el decil X invierten un 14.7% más que los hogares ubicados en el decil I.

Cuadro 3. Proporción de gasto corriente monetario de los deciles I y X ordenados por el ingreso corriente per cápita 2012.

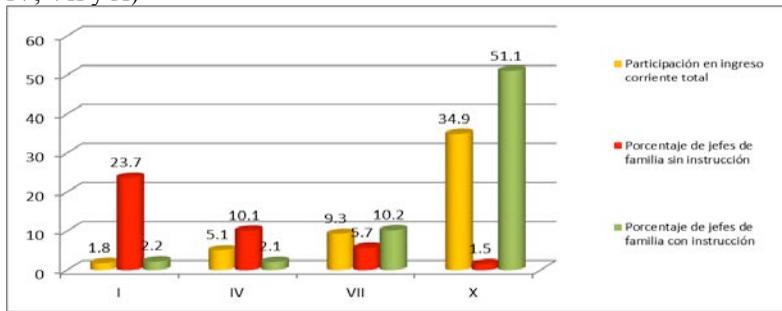
Rubro	Decil I	Decil X
Alimentos, bebidas y tabaco	52.1	22.8
Vestido	3.9	5.4
Limpieza y enseres domésticos	5.8	7.4
Vivienda	10.2	7.9
Educación y esparcimiento	5.2	19.9
Salud	1.9	2.9
Transporte	9.8	19.7

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2012. Principales resultados. 2013.

En la gráfica 2, se distingue que en el decil I se ubican el mayor porcentaje de hogares en donde el jefe de familia no cuenta con instrucción⁶ de igual manera se refleja su menor participación en la aportación en ingreso corriente; al mismo tiempo percibimos que los hogares posicionados en los deciles IV y VII es similar; contrario a ello tenemos a los hogares ubicados en el decil más favorecido económicamente (X) en donde 5 de cada 10 jefes de familia cuentan con instrucción, siendo un porcentaje mínimo el que no tiene estudios, situación que refleja incremento en la participación en ingreso corriente total.

⁶ El índice de estatus económico, social y cultural combina información sobre el nivel de escolaridad de los padres del alumno, su estatus ocupacional y las pertenencias materiales del hogar. Este índice tiene una escala tal que el valor 0 corresponde al promedio de la OCDE y el valor 1 a una desviación estándar promedio en la OCDE. En México, el valor promedio en este índice corresponde a -1.11. Considerando valores relativos a cada país, la diferencia en rendimiento en matemáticas entre alumnos en el cuartil inferior y superior del índice de estatus socio-económico es de 34 puntos, la más baja de la OCDE (promedio OCDE: 90 puntos) (Tabla II.2.4a). Un alumno es calificado como resiliente si pertenece al 25% de alumnos con menor índice de estatus económico, social y cultural de su país y pertenece al 25% de alumnos de ese nivel socio-económico que mejor rinde entre todos los alumnos que han participado en PISA. OCDE-México- Nota País-Resultados de PISA -2012.

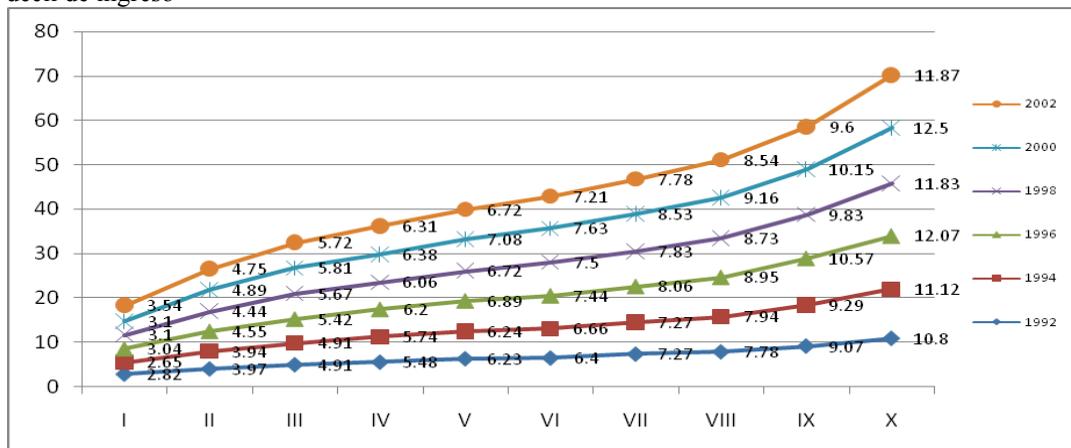
Gráfica 2. Participación de ingreso y porcentaje de jefes de familia sin y con instrucción (deciles I, IV, VII y X)



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2012. Principales resultados, 2013.

Esta situación no ha mejorado, considerando el Informe sobre Desarrollo Humano 2011 (IDH), en el cual se contrasta la Escolaridad promedio por decil de ingreso; en el mismo se distingue que en el periodo comprendido de 1992 a 2002 México ha tenido una evolución favorable en el aspecto educativo, sin embargo la brecha de inequidad entre los deciles extremos (I y X) no se ha reducido; en 1992 la población perteneciente al decil I contaba con un promedio de escolaridad de aproximadamente 3 años, para el 2002 pasa a 4 años promedio de estudios; mientras las personas posicionados en el decil X pasa de aproximadamente 11 años promedio de escolaridad a alrededor de 12 años en el 2002; haciendo 8 años de diferencia de promedio escolar entre los dos deciles (I y X) para el año 1992 y 2002 (gráfica 3).

Gráfica 3. Indicadores de desigualdad educativa en México, 1992-2002: Escolaridad promedio por decil de ingreso



Fuente: Elaboración propia con estadísticas del Informe sobre Desarrollo Humano, 2011.

En México, el ingreso familiar disponible neto ajustado promedio per cápita es de 12 850 USD al año, encontrándose por debajo del promedio de la OCDE de 23 938 USD al año. La brecha entre los más ricos y los más pobres es considerable; la población ubicada en el 20% más favorecida en la escala de ingresos gana cerca de trece veces lo que percibe la población que ocupa el 20% menos favorecida económicamente, esta situación económica en el país, impacta en todos los aspectos de la sociedad mexicana, realidad que se expresa en el reporte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), sobre “HDI values and rank changes in the 2013 Human Development Report: de México”, en el mismo se señala que México para 2012 en cuanto al Índice de Desarrollo Humano (IDH) se posicionó en el lugar 61 de los 187 países y territorios (0.775 desarrollo humano

alto). Al mismo tiempo indica que entre 1980 y 2012, el valor de IDH de México aumento de 0.598 a 0.775, un incremento del 30%; sin embargo, cuando el valor se descuenta a la desigualdad, el IDH cae a 0.593 índice de Desarrollo Humano ajustado por Desigualdad⁷ (IHDI), una pérdida general de 23.4%, debido a la desigualdad en la distribución de los índices de los componentes. El porcentaje de perdida general para América Latina es alto (25.7%), a pesar de que México se ubica por abajo de la media para América Latina, es una situación alarmante, ya que tenemos para el año 2012 una perdida debido a la desigualdad de vida del 10.9%, para la educación la perdida por desigualdad es de 21.9%, y en los ingresos la misma representa el 35.6% (cuadro 4).

Cuadro 4. México IHDI para 2012

Localización	Valor IHDI (%)	Pérdida general (%)	Pérdida debido a la desigualdad de vida (%)	Pérdida debido a la desigualdad en educación (%)	Pérdida debido a la desigualdad en los ingresos (%)
<i>México</i>	0.593	23.4	10.9	21.9	35.6
<i>Colombia</i>	0.519	27.8	13.7	21.5	44.5
<i>Brasil</i>	0.531	27.2	14.4	25.3	39.7
<i>América Latina</i>	0.55	25.7	13.4	23.0	38.5

Fuente: Elaboración propia con datos de Human Development Report. México, 2013. UNDP.

De igual manera y refiriéndonos a El Índice de Desigualdad de Género⁸ (IDG), México pierde 15 posiciones en el ordenamiento mundial y pasa al puesto 72 (0.382) de 148 países en el índice 2012, por acumular rezagos en igualdad de género, en mortalidad materna, fertilidad en adolescentes, salud reproductiva y representación política. En México 36% de los escaños parlamentarios están ocupados por mujeres; el 51.2% de las mujeres adultas cuentan con bachillerato o licenciatura en comparación con el 57% de hombres; 50 mujeres mueren por causas relacionadas con el embarazo por cada 100 000 nacidos vivos; la tasa de fecundidad adolescente es de 65.5 nacimientos por cada 1000 nacidos vivos; la participación de la mujer en el mercado laboral es de 44.3% comparado con 80.5% de los hombres (Human Development Report. México, 2013).

Situación que se percibe a toda luz álgida para el país, debido a que el Índice de Desarrollo Humano (IDH⁹) refleja la **Calidad de Vida**, de la población mexicana. La pérdida debido a la desigualdad en los ingresos 35.6%, impacta fuertemente en el aspecto educativo en donde se tiene un 21.9% de pérdida debido a la desigualdad en este rubro.

Siguiendo a Hanushek y Ludger Woessmann (2011 2012), Past history suggests the possibility of enormous gains in aggregate economic outcomes from la historia pasada sugiere la posibilidad de enormes ganancias, en conjunto, los resultados económicos de improving student learning. mejorar el aprendizaje estudiantil. Al mismo tiempo se señala que lasThe improvements in GDP come from the relationship between learning mejoras en el Producto Interno Bruto (PIB) provienen de la relación entre el **aprendizaje y el crecimiento de una economía**, que la simple idea incorporada en los modelos es que una mejor educación workforce is consistent with productivity gains and greater innovation, and these have huge impacts on es coherente con los aumentos de productividad y una mayor innovación, y éstas tienen un gran impacto en the future well-being of society. el futuro bienestar de la sociedad.

⁷ En el 2010 se introdujo el Índice de Desarrollo Humano Ajustado (IDH-D), que considera la desigualdad en las tres dimensiones del IDH por 'descontando' valor promedio de cada dimensión acuerdo a las TIC nivel de desigualdad. El IDH se puede ver como un índice de desarrollo humano "potencial" y el IDH-D como el índice de desarrollo humano real. La "pérdida" en el desarrollo del potencial humano debido a la desigualdad está dada por la diferencia entre el IDH y el IDH-D, y se puede expresar como un porcentaje. HDI values and Rank changes in the 2013 Human Development Report: México.

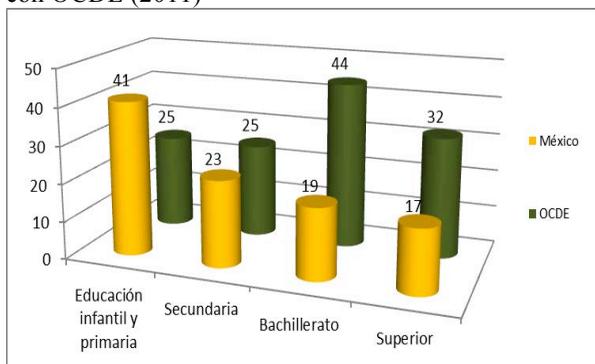
⁸ El Índice de Desigualdad de Género (IDG) refleja las desigualdades de género en tres dimensiones - la salud reproductiva, empoderamiento y actividad económica. La salud reproductiva es medida por la mortalidad materna y la tasa de fecundidad de adolescentes; Empoderamiento se mide por la proporción de escaños parlamentarios ocupados por cada género y el logro en la educación secundaria y superior en cada género; y la actividad económica se mide por la tasa de participación laboral de la para cada género. HDI values and Rank changes in the 2013 Human Development Report: México.

⁹ Para la medición del IDH se toman en cuenta los ingresos, esperanza de vida y nivel educativo de cada país.

Educación

La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE-2013), indica que para el año 2011, el 64% de mexicanos de 25 a 64 años contaba con estudios de educación básica, el 19% tenía estudios de nivel medio superior (NMS), por debajo de la media de la OCDE (44) y únicamente el 17% de la población contaba con estudios superiores por debajo de la media de la OCDE (32) (gráfica 4).

Gráfica 4. Nivel educativo alcanzado por la población de 25 a 64 años de edad México comparado con OCDE (2011)



Fuente: *Elaboración propia con estadísticas del Panorama de la educación 2013. Indicadores de la OCDE.*

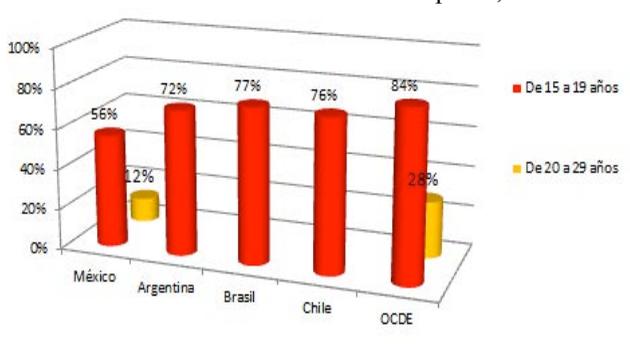
NOTA: se aclara que el promedio de la OCDE en educación básica es de 25, que en la gráfica se colocaron dos veces por que se separó al nivel de secundaria.

Nivel Medio Superior (NMS)

México posee entre los países miembros de la OCDE (2013) las tasas de matrícula más bajas entre los jóvenes de 15 a 19 años de edad 56% (6'171,200), promedio de media de la OCDE 84%, Argentina 72%, Brasil 77% y Chile 76% por mencionar algunos ejemplos.

En el país en el año 2010 este grupo etario de 15 a 19 años de edad alcanzó los 11 020 000 millones de jóvenes (INEGI-2010), representando el 9.8% en proporción al total de la población¹⁰ (gráfica 5).

Gráfica 5. Matrícula en el Nivel Medio Superior, México 2011 (Años de edad 15 a 19 y de 20 a 29 años)



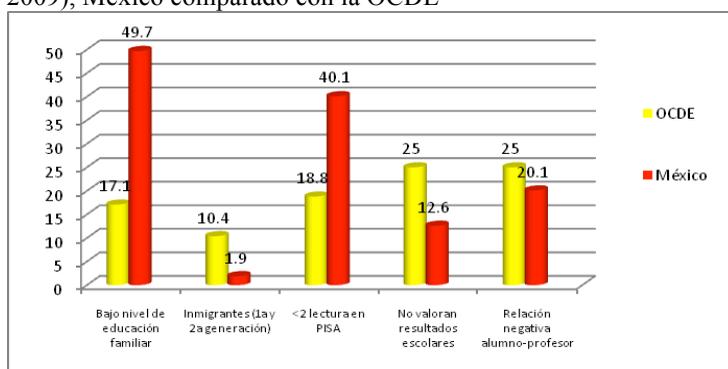
Fuente: *elaboración propia con información de Panorama de la Educación 2013. México-Nota del País*

¹⁰ Total de población de México 112' 336, 538 millones de personas. INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010.

De igual forma la OCDE (2011), sugiere que México debe de considerar la existencia de una serie de factores de riesgo de exclusión social para los estudiantes del nivel medio superior, los cuales se refieren a: una baja capacidad de comprensión lectora, un ambiente negativo en la escuela, bajo rendimiento escolar, problemas de atención, problemas actitudinales, deserción escolar, entre otros. Al respecto advierte Los estudiantes que se exponen a tales riesgos; no solo obtienen un rendimiento más bajo sino que tienen también un peligro mayor de estar desempleados o de padecer exclusión social en el futuro.

En México los estudiantes potencialmente vulnerables de exclusión social de 15 años pertenecen a: el 49.7% de estudiantes que provienen de familias con bajo nivel de educación, significando 5 de cada 10 jóvenes que están en riesgo por pertenecer a hogares de un nivel socioeconómico poco favorecido económicamente; un 40.1% de alumnos se encuentran por debajo del nivel 2 de rendimiento en comprensión lectora PISA; el 20.1% tiene una mala relación alumno-profesor, entre otros (gráfica 6).

Gráfica 6. Porcentaje de estudiantes potencialmente vulnerable de exclusión social, 15 años (PISA 2009), México comparado con la OCDE



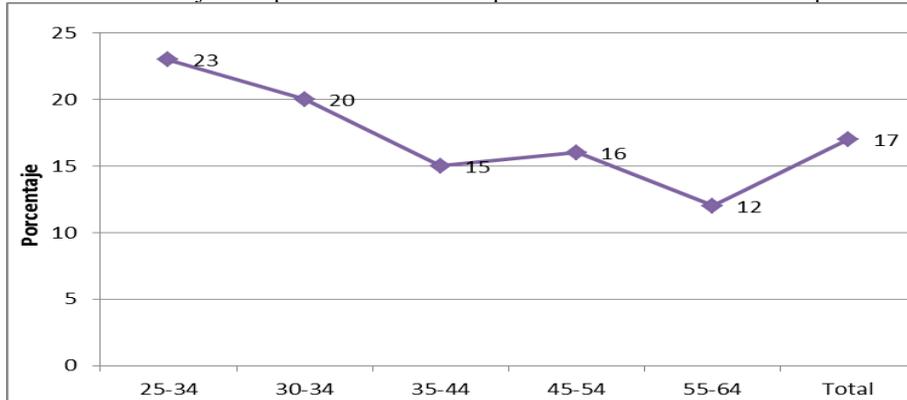
Fuente: *Elaboración propia con estadísticas Panorama de la educación. Indicadores de la OCDE 2011 Informe español.*

Es de resaltar que en el país se han avizorado avances importantes en este nivel educativo, la tasa de crecimiento anual fue de 3.6% entre 2000 y 2011, lo anterior prevé que el 49%, de los jóvenes mexicanos concluirán con éxito en los años subsiguientes el bachillerato. (Panorama de la Educación 2013. México-Nota del País).

Nivel Superior

En el país únicamente el 17% de la población mexicana de 25 a 64 años de edad han egresado de alguna de las instituciones de educación superior (IES), ubicándose por debajo del promedio de la OCDE de 32%; en la gráfica 7, se percibe que entre más edad tengan las personas, menos instrucción han alcanzado; en el grupo etario de 25 a 34 años se concentra el mayor porcentaje de personas que poseen estudios superiores (23%), en contraparte las personas nacidas en la década de los años cincuenta representan el 12% con estudios superiores.

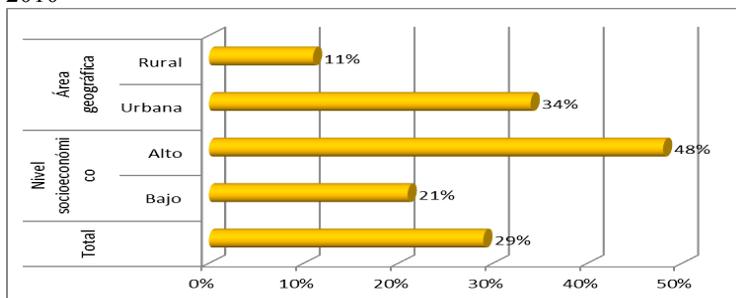
Gráfica 7. Porcentaje de la población de 25 a 64 que ha alcanzado la educación superior en México (2011)



Fuente: elaboración propia con información de Panorama de la Educación 2013. México-Nota del País

En cuanto al acceso a las instituciones de educación superior (IES) en México, se tiene para el año 2010 que el porcentaje de jóvenes entre 20 y 21 (3'932 000) es de aproximadamente el 29% (1'140, 280), de los cuales 5 de cada 10 pertenecen a un hogar con nivel socioeconómico alto, en contraparte 2 de cada 10 provienen de hogares cuyo estatus socioeconómico es considerado bajo¹¹; de igual forma en la gráfica 8, se distingue que ingresan a las IES mayor número de jóvenes que viven en zonas urbanas y menos de áreas rurales (SITEAL, 2013).

Gráfica 8. México. Porcentaje de jóvenes de entre 20 y 21 años matriculados en el nivel superior 2010

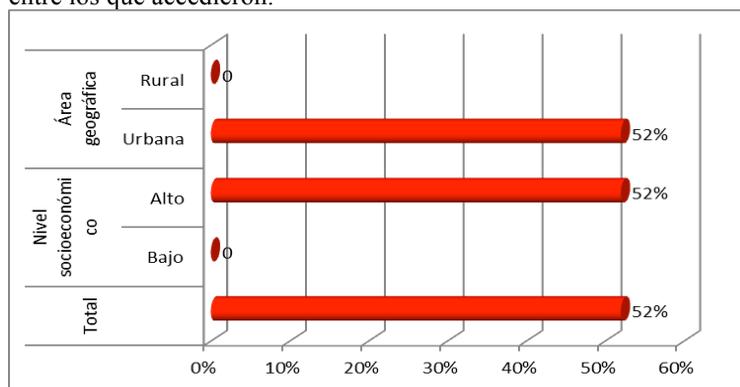


Fuente: Elaboración propia con estadísticas de SITEAL. Perfiles México, 2013.

De igual manera el Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL, 2013), señala que de los jóvenes de 20 a 21 años que accedieron a la educación superior fue sólo el 29% (1'140, 280 jóvenes), únicamente el 52% (592, 946) de la población de entre 30 y 33 años que ingresó al nivel superior, logró concluirla, lo más notable es que los mismos pertenecen a hogares con nivel socioeconómico alto, y viven en área urbanas (gráfica 9).

¹¹ Nivel Socioeconómico del hogar para los mayores de los 18 años se utilizó el indicador que se usó fue “Ingresos per cápita del hogar”. Éste indica el nivel de recursos materiales con que cuenta un hogar para acceder a bienes y servicios. En términos operativos, es el cociente entre la suma de los ingresos monetarios de todos los miembros del hogar provenientes de todas las fuentes (laborales, rentas, beneficios previsionales, etc.) y el total de miembros del hogar. A partir de este cociente se ordenan los hogares en deciles. En general, el peso relativo de las personas que residen en el 30% de los hogares con menores ingresos per cápita es mayor al 30%, ya que los hogares más pobres son de mayor tamaño que los que cuentan con más recursos. SITEAL (2012). Concepto y Definiciones. Perfiles países.

Gráfica 9. México. Porcentaje de población de entre 30 y 33 años que concluyó el nivel superior entre los que accedieron.



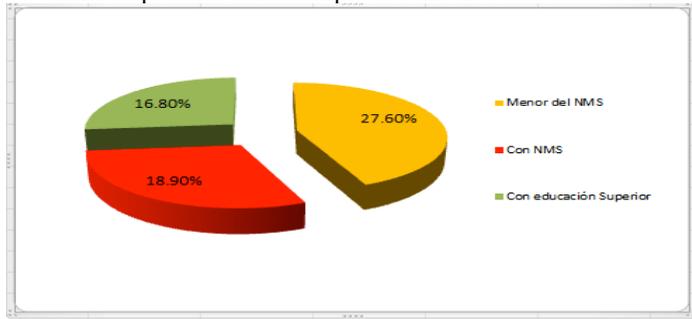
Fuente: Elaboración propia con estadísticas de SITEAL. Perfiles México, 2013. NOTA: ° Valor por debajo de 0.3%

Al mismo tiempo la OCDE expone que durante los cuatro años posteriores a la escolaridad obligatoria (educación básica), más de dos terceras partes de los jóvenes mexicanos han abandonado el sistema educativo por completo. De igual forma señala que alrededor del 64% de los jóvenes de 16 años están matriculados en la educación media superior, mientras que la cifra baja a 37% entre los jóvenes de 18 años (20% matriculados en la educación media superior y 17% en la educación superior). Entre los jóvenes de 20 años de edad, únicamente el 27% están matriculados en alguna institución educativa (3% en educación media superior y el 24% en educación superior) significando que en el país sólo el 41% de jóvenes de 18 a 20 años estaban inscritos en alguna institución de educación superior; únicamente el 12% (2'233 200 de 18'610 000) de los jóvenes mexicanos de entre 20 y 29 años de edad participan en la educación, encontrándonos muy por debajo de la tasa entre este mismo grupo de edad de países como Argentina (28%) y Chile (27%) y en los países de la OCDE (28%), (México-Nota del País. OCDE, 2013).

Población que ni estudia, ni trabaja “NI-NI”

Es preocupante que 8 de cada 10 jóvenes en edad de 20 a 29 años se encuentre fuera de las aulas de alguna institución educativa en México, esto aumenta el riesgo de que los jóvenes no se preparen y por consiguiente no se puedan insertar eficazmente al mercado laboral formal y por consiguiente aumente las cifras de la informalidad laboral (tasa 58.2%, INEGI, 2014). Tomando como referencia indicadores de la OCDE (2013) en el 2011, cerca del 66.1% (19'585 430 jóvenes-adultos) de los jóvenes mexicanos de 15 a 29 años no estaban en la educación: 6 de cada 10 jóvenes mexicanos fuera de las aulas educativas; el 24.7% (7'318 610 con relación al 66.1%) se encontraban “ni empleados ni en educación o formación” (NI-NI), de ellos el 18.9% se encuentra entre los 15 a 19 años; el 27.2% entre los 20 a 24 años y el 29.5% se ubica entre los 25 a 29 años de edad, es de destacarse que la proporción de personas en este status de personas que no están ni empleados ni en educación o formación aumenta con la edad. En contraparte el porcentaje de NI-NI entre los rangos de edad señalados (15 y 29) disminuye con el nivel de educación: 27.6% cuenta con estudios inferiores a la educación media superior, 18.9% ostenta estudios correspondientes a la educación media superior, y el 16.8% (1'229, 526 aproximadamente jóvenes adultos) cuenta con educación superior, lo que se traduce en que 2 de cada 10 mexicanos(as) de entre 15 a 29 años de edad con estudios superiores se hallan en esta situación en México (gráfica 10).

Gráfica 10. México: porcentaje de población de entre 15-29 años de edad y su relación con la escolaridad que no están ni empleados ni en educación o formación



Fuente: *Elaboración propia con información de MÉXICO – Nota del País– Panorama de la Educación 2013: Indicadores de la OCDE*

Del 24.7% de jóvenes adultos de 15 a 29 años de edad en situación de “NI-NI” en México, el 11.0% corresponde a los hombres y el 37.8% a las mujeres, cuya relación es del 3.4% de mujeres con respecto a los hombres; la situación se torna más álgida para las mujeres que se encuentran entre los 25 a 29 años en donde la relación con respecto a los hombres es de 4.8% debido a que el estatus de Ni-NI es este rango de edad para la mujer alcanza el 47.3%, en contraparte con el 9.9% de los hombres (OCDE, 2013).

De acuerdo con información del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), los indicadores de cobertura y calidad educativa colocan a México en los últimos lugares de la OCDE. El problema de cobertura y deserción se acentúa en la educación media superior, donde la cobertura apenas alcanza un 65.3%, y existe una elevada deserción 15.3%; el país ocupa la tercera posición a nivel mundial en tener más población joven que ni trabaja, ni estudia (7'318, 610); aunado a lo anterior el número de estudiantes de nivel superior en situación de pobreza ha aumentado considerablemente del año 2004 al 2008, pasando de 498 037 a 728 664 mil alumnos; para el año 2010 de los alumnos de entre 20 a 21 años que accedieron al nivel superior el 21% de ellos (825 720 de 3'932 000) provienen de hogares cuyo estatus socioeconómico es estimado bajo, considerándose estudiantes en riesgo educativo (SITEAL, 2013).

En cuanto a la calidad, el país se ubica en la 124, 131 y 119 posición de 148 países, en Calidad de la educación primaria, Calidad en las matemáticas y ciencias de la educación y en Calidad del sistema educativo (los dos últimos corresponden al nivel medio superior y superior) respectivamente (WEF, 2014).

Otra gran amenaza para México es la emigración de sus egresados universitarios al extranjero, principalmente hacia Estados Unidos. Situación que significa para el país pérdida de beneficios en esta nueva economía del conocimiento que depende en gran parte de su capital humano, México desaprovecha esta oportunidad.

La cifra de emigrantes mexicanos con formación profesional (Técnico Superior Universitario TSU, Licenciatura y posgrado) ha evolucionado de manera impresionante en lo que va de este siglo, pasando de 830 512 en el 2007 a 865 000 en el 2010 de estos últimos 125 mil contaban con maestría y doctorado; 465 mil con estudios de licenciatura y 275 son profesionales asociados; de los mismos 649 mil formaban parte de la PEA (49 mil estaban desocupados) y 216 mil habían concluido sus estudios superiores pero no ejercían¹².

Esta situación que enfrentan la población que ha alcanzado estudios superiores, refleja la no generación de espacios en el campo laboral que impide la inserción de profesionistas al mercado de trabajo, no se está respondiendo a las necesidades, especialmente de los jóvenes egresados de instituciones de educación superior en el país. En el actual contexto mexicano, un joven tiene tres veces más posibilidades de estar desempleado que un adulto. Como el desempleo, el subempleo o el empleo mal pagado amenaza con aumentar aún más, muchos jóvenes mexicanos perciben un futuro nada prometedor, en donde su perspectiva se vislumbra a: permanecer sin un empleo seguro y

¹² <http://noticias.universia.net.mx/2010/10/07>

digno, que tenga que ver con su perfil, adherirse al sector no formal o simplemente emigrar hacia el extranjero principalmente a Estados Unidos.

Algo preocupante fue la declaración que realizó el Dr. Tuirán, en la 63 sesión ordinaria de la Asamblea General de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES-2012), en relación a que el 45 por ciento de los estudiantes concluyen sus licenciaturas con las habilidades mínimas para desempeñarse como profesionistas.¹³

Educación-Empleo

El Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI, 2014) da a conocer a través de los Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (Primer Trimestre, 2014) que México cuenta con una Población Total de 119' 224, 847 habitantes; la población de 14 y más años alcanza el 74.3% (88' 595, 829 individuos) que representan los Recursos Humanos del país; de estos últimos la Población Económicamente Activa es de 58.5% (57'924,636 habitantes) el 95.2% de la PEA está ocupada y el 4.8% está desocupada; el 41.5% (36'805,192) de la Población es No Económicamente Activa (PNEA) de los que el 16.7% (6'133,999) está en **condición disponible** y el 83.3% (30' 671, 193) se encuentra en **condición no disponible**.

Las personas con estudios menores a la educación media superior empleadas en México es del 62% superior a la media de la OCDE de 55%; en contraparte las personas con educación media superior la tasa de empleo es de 71% por debajo de la media de la OCDE que es de 74%; para las personas con educación superior, la tasa de empleo es de 79% inferior a la OCDE de 83%. En cuanto a niveles de escolaridad, en México el 1.7% de los ocupados cuenta con nivel de postgrado, el 17.3% cuentan con Educación Superior, el 18.9% con Educación Media Superior, el 31.8% de las personas ocupadas tienen Educación Secundaria, el 16.1% cuentan con Primaria completa y el 14.2% no completaron el nivel primaria o no cuentan con instrucción alguna. Por su parte el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2014) da a conocer que la Tasa de Desocupación¹⁴ para el I trimestre del 2014 es de 4.89; entre la población con mayor instrucción la TD alcanza al 78.4% (1'948, 081.6 profesionistas y con estudios de nivel medio superior) y un 60% de subocupación¹⁵, contrario a ello la desocupación para la población que cuenta con estudios de secundaria incompleta representó al 21.6% (536, 716.4 personas) y 40% de subocupación.

La OCDE señala que México es de las pocas naciones con mayor desempleo entre las personas con educación superior 4.8% (igual a la media de la OCDE); para los que contaban con estudios del Nivel Medio Superior fue de 4.4% (OCDE del 7.3%); los que tenían sólo secundaria o menos 4.0% (OCDE del 12.6%). Se advierte que este patrón se ha mantenido estable en la última década en México, lo que sugiere un potencial desajuste estructural entre la oferta y la demanda del mercado de trabajo y una mayor demanda de puestos de trabajo de bajos salarios (OCDE, 2014).

Cuadro 6. Tasa de desempleo para personas entre los 25 a 64 años de edad por nivel educativo (porcentajes)

<i>Nivel educativo</i>	<i>México</i>	<i>OCDE</i>	<i>México</i>	<i>OCDE</i>
	2011		2008	
Educación secundaria	4	12.6	2.4	8.8
Educación media superior	4.4	7.3	2.9	4.9
Educación superior	4.8	4.8	3.3	3.3

Fuente: Elaboración propia con información de MÉXICO – Nota del País– Panorama de la Educación 2013: Indicadores de la OCDE

¹³ <http://www.vanguardia.com.mx/unodecadadosuniversitariosegresadoconperfilnoadecuadosep-1407212.html>

¹⁴ Tasa de Desocupación, considera a la población que se encuentra sin trabajar, pero que está buscando trabajo (INEGI, 2014).

¹⁵ Tasa de Subocupación, porcentaje de la población ocupada que tiene la necesidad y disponibilidad de ofertar más tiempo de trabajo de lo que su ocupación actual le permite (INEGI, 2014).

Entre los países miembros de la OCDE se advierte que existe fuerte correspondencia entre el nivel de educación y empleabilidad de un individuo, en general, las personas poco cualificadas tienen muchas más probabilidades de estar desempleados que los trabajadores con educación superior, sobre todo si son mayores. Sin embargo en México sucede lo contrario, los individuos jóvenes con mayor instrucción encuentran más dificultades para insertarse al sector laboral; los profesionistas menores de 30 años presentan altas tasas de desempleo; las tasas más bajas de desempleo se presentan en los adultos con educación superior que tienen más probabilidades que otros de estar en la fuerza de trabajo en el primer lugar y ganan salarios más altos; de igual forma las tasas de desempleo más bajas se tienen en las personas que tienen menos instrucción. Aunado a lo anterior el crecimiento demográfico que se presenta en nuestro país conlleva gran aumento en el número de jóvenes¹⁶ que se incorporan a la edad en la que se pueden insertar al mercado laboral (entre 800 mil y 1 millón de jóvenes cada año “bono demográfico”), en las condiciones de nuestro país muchos de ellos no estudian y se incorporan al trabajo en el sector informal¹⁷, de acuerdo el INEGI (2014) el 27.9% de la población en edad de trabajar se encuentran en tal situación laboral; la OCDE (2014) por su parte expone que México y Turquía (entre los países miembros) destacan en informalidad, pues entre 40 y 60%¹⁸ de la mano de obra trabaja sin seguridad social. De la misma forma advierte que a pesar de que el sector informal sirve como una válvula de seguridad en los países donde el sector formal es estrecho, la informalidad laboral puede exacerbar desigualdades, pues excluye a los trabajadores de la protección social y los deja en situación de desventaja, en especial a los que tienen puestos de trabajo 3D (dirty, dangerous and demeaning: sucios, peligrosos y degradantes). Al mismo tiempo señala los trabajadores informales también están expuestos a la falta de acceso a los servicios financieros y capacitación laboral, lo que perpetúa el círculo vicioso de empleos de baja productividad y pobreza. De la misma forma se apunta que los jóvenes incrementan las cifras del sector informal, que tienen poco o ningún acceso a un seguro de desempleo, servicios de salud u otros beneficios sociales. Los mismos no tienen acceso a la educación y formación, lo que restringe sus posibilidades de alguna vez tener un empleo en el sector formal.

La OECD en *All on board making inclusive growth happen* (2014), advierte para México, que las perspectivas del mercado de trabajo para los estudiantes son positivas en todos los niveles de la educación, aunque inferior a la media de la OCDE para los estudiantes con educación superior. Sin embargo apunta que el 24.7% (OCDE 15.8%) de jóvenes¹⁹ entre 15 a 29 años de edad no estaban en la educación y no se encontraban empleados en 2011.

Por su parte la Secretaría de Educación Pública (SEP), apunta que en el periodo 2001-2010 egresaron de las Instituciones de Educación Superior (IES) un promedio de 370,553 jóvenes mexicanos al año (sostenimiento público y privado), equivalente a una tasa promedio de 4.8% anual. Lo anterior se traduce que en un periodo de diez años se incrementó la demanda hacia las fuentes de empleo por parte de los jóvenes egresados a razón de más de 4 millones, cantidad de acuerdo a la SEP rebasó la capacidad de absorción del sector formal de la economía, en un contexto de estancamiento prolongado durante tres décadas. El número de jóvenes que egresaron de las IES

¹⁶ La duración del período juvenil, en este caso definido hasta los 29 años de edad, puede no ser la misma hacia mitad de siglo, en función de cambios en el significado social y cultural de la etapa juvenil (CEPAL).

¹⁷ Tasa de Ocupación en el Sector Informal, representa a la población ocupada que trabaja para una unidad económica que opera a partir de los recursos del hogar, pero sin constituirse como empresa, de modo que la actividad no tiene una situación identificable e independiente de ese hogar, INEGI, 2014.

¹⁸ INEGI, 2014 da a conocer que en México se tiene una tasa de informalidad laboral del 58.36%. Tasa de Informalidad Laboral, se refiere a la suma, sin duplicar, de los que son laboralmente vulnerables por la naturaleza de la unidad económica para la que trabajan, con aquellos cuyo vínculo o dependencia laboral no es reconocido por su fuente de trabajo. Así, en esta tasa se incluye -además del componente que labora en micronegocios no registrados o sector informal- a otras modalidades análogas como los ocupados por cuenta propia en la agricultura de subsistencia, así como a trabajadores que laboran sin la protección de la seguridad social y cuyos servicios son utilizados por unidades económicas registradas.

¹⁹ El Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, consideró hoy ‘intolerable’ el estado actual de desempleo juvenil a nivel mundial e instó a los gobiernos a invertir más para revertir esa situación. "Inviertan más en iniciativas de empleo para los jóvenes. Promuevan un trabajo decente. Las políticas de empleo para la juventud son fundamentales para recoger los beneficios de sus inversiones diarias en educación y formación vocacional", expresó. (Ginebra, jun. 18-06-2014). Recuperado de: <http://www.andina.com.pe/agencia/noticia-onu-pide-a-los-gobiernos-invertir-mas-empleo-para-los-jovenes-510827.aspx>

creció a una tasa del 4.8% anual en el periodo 2001-2010, en la misma década el empleo en el sector formal de la economía aumentó a un ritmo de 1.5% anual.

En un escenario tendencial, la SEP estima que durante la presente década las IES del país tendrán un promedio anual de 544,490 egresados, lo que significa una cifra acumulada de casi 6 millones de nuevos jóvenes profesionistas (ANUIES, 2012); total de profesionistas 9'795 841 año 2014 (calculado con estadísticas de la STPS y de la OCDE).

La situación en México en cuanto a la "empleabilidad", se torna preocupante, el gran número de jóvenes con estudios de técnico superior universitario (TSU), licenciatura y posgrado, ha alcanzado en el presente siglo cifras alarmantes de desempleo, en el año 2009 de acuerdo con Rodolfo Tuirán Subsecretario de Educación Superior de la SEP (en el periodo en mención), la Población Económicamente Inactiva (PEI) fue de 1' 364, 041 personas que contaba con estudios superiores, para el 2014 considerando información de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) esta situación mejoró notablemente en el I trimestre 2014 ya que la cifra se redujo a 571 503 mil desempleados con formación profesional, de estos el 56% son jóvenes egresados menores de 30 años; 4 de cada 10 profesionistas tienen un empleo vinculado con su perfil de egreso; aunado a lo anterior el 60% de los profesionistas en el país no ejercen²⁰.

La tasa de desempleo abierto (TDA) se duplicó al pasar del 2.6% en el 2009 (I- trimestre) al 5.2% en el 2012 (II-trimestre). Como se advierte tal situación afecta principalmente a los profesionistas recién egresados y a los menores de treinta años en donde la tasa de desempleo abierto pasó de 4.8% en el I trimestre del 2009 al 9.2% en el II- trimestre del 2012. En México el nivel de instrucción más alto no necesariamente implica tasas de desempleo más bajas (OCDE, 2013).

En México los jóvenes de 20 a 24 años de edad representan el 7% de los profesionistas ocupados, mientras que los jóvenes de 25 a 34 años de edad representan el 36%. Esto significa que los jóvenes profesionistas que trabajan de 20 a 34 años de edad, constituyen el 43% de todos los profesionistas ocupados. Mientras que los profesionistas ocupados de más de 45 años representan el 30.5%.

En el Foro Económico Mundial 2014²¹, se advirtió que existía una generación "perdida" de jóvenes en la década del 2010 que carecen de empleo y, en algunos casos, de las capacidades adecuadas para trabajar, lo que alimenta la frustración acumulada.

Al mismo tiempo se dijo "Esto fácilmente podría escalar y dar inicio a agitaciones sociales como ya se ha visto en una serie de protestas contra la desigualdad y la corrupción.....".

De igual manera Jennifer Blanke, economista jefa del Foro Económico Mundial, expuso "La insatisfacción puede llevar la disolución del tejido social, especialmente si los jóvenes sienten que no tienen futuro", "Esto es algo que afecta a todos", agregó.

Ingresos

La OCDE en el documento Todos a bordo: haciendo posible el crecimiento incluyente (2014) asienta que tener un empleo en México no representa escapar de la pobreza, puesto que más de 18.5% de la fuerza laboral no cuenta con el ingreso suficiente para cubrir sus necesidades básicas; México (de 34 países) es el que posee el más alto porcentaje de incidencia de pobreza en el empleo. Al mismo tiempo advierte la pobreza en el empleo en México afecta al 8% de la población en edad de laborar entre los países miembros de la OCDE.

Por su parte la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), declara que al primer trimestre de 2014, y de acuerdo a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), el número total de profesionistas ocupados en el país es de 7.5 (de los 9'795 841) millones de personas, al mismo tiempo indica que 8 de cada 10 profesionistas ocupados en México, son trabajadores subordinados y remunerados, 6.6% son empleadores y únicamente 2 de cada 10 trabajan por cuenta propia; al mismo tiempo la dependencia gubernamental revela que al primer trimestre de 2014, el ingreso promedio mensual de los profesionistas ocupados mexicanos es de \$10,359 pesos; situación que en

²⁰ http://www.excelsior.com.mx/index.php?m=nota&seccion=portada&cat=28&id_nota=850633

²¹ <http://www.altonivel.com.mx/40357-brecha-entre-ricos-y-pobres-podria-crecer-en-2014-wef.html>

dos años, no ha mejorado ya que, de acuerdo a lo dicho por el Dr. Rodolfo Tuirán (Subsecretario de Educación Superior de la SEP. ,en ese entonces), en el 2012 el ingreso promedio mensual de los profesionistas ocupados era de \$10,124 pesos (se ha incrementado sólo un 2.27% en dos años); el mismo Tuirán señaló que, para los recién egresados de licenciatura la situación cambia, debido a que perciben menores salarios, estos oscilaban entre los 4 mil a los 7 500 pesos mensuales, considerados por el mismo subsecretario bajos a nivel América Latina. Al mismo tiempo y considerando información dada a conocer por el INEGI y la Secretaria del Trabajo y Previsión Social (STPS-2012), el 35.6% de profesionistas gana arriba de 5 salarios mínimos, contrario a ello el 64.4% percibe salarios por debajo de los citados sueldos (en el primer trimestre del año 2009 el porcentaje de profesionistas ocupados con ingresos de hasta 3 salarios mínimos mensuales alcanzó el 25.8% porcentaje que a la fecha y de acuerdo a las dependencias oficiales se está elevando). Un 28.8% de jóvenes egresados de las IES con menos de 25 años de edad no cuentan con prestaciones de la ley, en contraparte de los mayores de 30 años que representan el 8.3%. Ocho de cada 10 profesionistas ocupados dependen de un patrón, un gran porcentaje de ellos tienen trabajos precarios y con bajos salarios.

Por su parte Vries y Navarro (2011), en su estudio “¿Profesionistas del futuro o futuros taxistas? Los egresados universitarios y el mercado laboral en México”, en el mismo tenor dicen, que los salarios promedio de los egresados mexicanos son mucho más bajos que en otros países. El salario promedio mensual de un egresado universitario en México se sitúa en 859 dólares de Estados Unidos (US\$) (en 960 US\$ con trabajos adicionales), frente a 1 703 US\$ de Chile o 1 752 US\$ en Uruguay (Mora et al., 2010 en Vries y Navarro). Los autores argumentan que el salario de un egresado mexicano es más bajo, porque labora en un país donde los salarios en general son bajos.

Con este diagnóstico desalentador para el país es urgente considerar lo indicado en el Informe de Seguimiento de la Educación para el Trabajo (UNESCO, 2012), donde advierte entre otras acciones: ...si los gobiernos y el sector privado no logran educar y capacitar a los jóvenes y ofrecerles empleos dignos, corren el riesgo de frustrar sus aspiraciones y desaprovechar su potencial. Al mismo tiempo expone “Esto limita las posibilidades de un crecimiento sostenible y compromete los logros de las intervenciones de políticas en otros ámbitos, como la reducción de la pobreza, la salud y la agricultura”.

Al mismo tiempo señala “la educación y las competencias no son la única pieza de este rompecabezas –el crecimiento requiere también políticas equilibradas que propicien la inversión y la creación de empleos pero son una pieza esencial”.

En el nuevo contexto de globalización las innovaciones tecnológicas impulsan la interdependencia de los países en el mundo, que constituyen, en coordinación con los avances en el esquema novedoso de formas de organización más eficientes, agentes de importancia incuestionable no sólo para el crecimiento productivo y el mantenimiento de un sistema de producción próspera en estos países, pero con mayores contradicciones para aquellos que no logran acceder a estos supuestos.

En el nuevo milenio es cada vez más firme la indicación de que la educación y las capacidades científicas constituyen la principal arma competitiva de las economías nacionales, idea que parte de una estrecha relación entre la capacitación laboral, la difusión de nuevas tecnologías y el proceso de innovación.

Dentro de este tenor nacional e internacional, la Universidad Pública en México enfrenta la necesidad creciente de implementar políticas para el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación viables y ajustadas a sus recursos institucionales, bajo un contexto de crisis económica y debate sobre la orientación y prioridades para la aplicación de recursos escasos.

Estos requerimientos intensifican la necesidad de contar con estrategias y metodologías aptas para asegurar una vinculación con el sector productivo, puesto que es requisito primordial para la transformación de la universidad acorde al nuevo contexto tanto regional, estatal e internacional, el cual exige altos niveles de competitividad.

Hoy la globalización determina la conformación de espacios donde todo se interrelaciona y lo que ocurre en una parte del mundo tiene repercusiones indefectibles en la otra, situación que se manifiesta en diversas formas: las economías nacionales aumentan su grado de dependencia, las comunicaciones impactan las pautas culturales, las relaciones políticas entre Estados y naciones

buscan romper las barreras del idioma, de la tecnología y de los conocimientos. En este contexto los sistemas educativos son reclamados para cumplir sus funciones esenciales en función del entorno social, cultural y de la productividad.

Hay un convencimiento generalizado de que es necesario educar y formar ciudadanos bien preparados para encontrar empleo en este mundo globalizado, pero también para mejorarlo. Ciudadanos que pueden trabajar con dignidad, ejercer su ciudadanía y disfrutar de los derechos y libertades de las sociedades democráticas. Es fundamental, por tanto, valorar en qué dirección y hasta qué punto la educación por una parte, contribuye al desarrollo económico y al bienestar social, y por otra, aporta a los individuos beneficios que realmente compensan el esfuerzo de estudiar y formarse (OCDE, 2011).

Ocupados

Las personas ocupadas de acuerdo a su nivel de educación en México y de acuerdo con los datos de la STPS (2012 y 2014) se distribuyen de la siguiente forma (cuadro 7).

Cuadro 7. Ocupación en México: Segundo trimestre 2012 y Primer trimestre 2014 (personas)

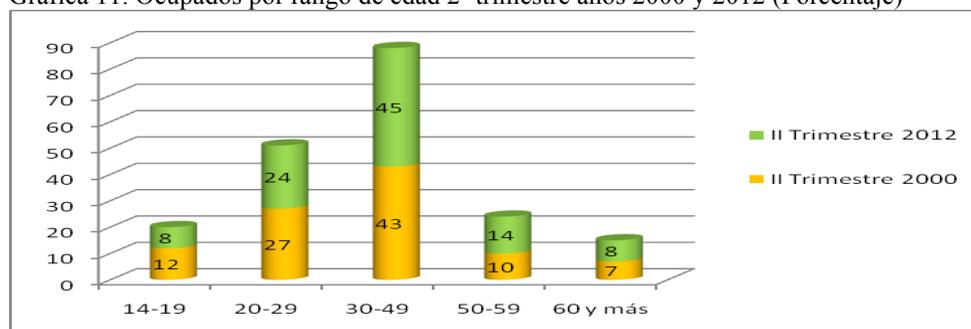
Ocupación	2012-II	2014-I
	Porcentaje	Porcentaje
<i>Ocupados por nivel de educación</i>	100.0	100.0
Sin instrucción	4.6	4.2
Primaria	30.8	29.1
Secundaria y media superior	46.7	47.9
Superior	17.7	18.7
No especificado	0.2	0.06

Fuente: elaboración propia con datos de la STPS, 2012 y 2014.

De lo anterior se advierte que cuatro de cada diez personas ocupadas en el segundo trimestre del año 2012 cuenta con estudios de secundaria y bachillerato; tres de cada diez con estudios de primaria; contrario a ello solo dos de cada diez personas con empleo cuenta con estudios de nivel superior.

Como se puede distinguir en la gráfica 11, comparando el segundo trimestre del año 2000 con el mismo periodo pero del año 2012 la población ocupada ha sufrido un aumento considerable en los rangos de edad: 30-49; 50-59 y de 60 años y más en un 2%, 4% y 1% respectivamente; contrario a ello la población ocupada de los rangos de edad 14 a 19 y de 20 a 29 años ha decrecido en un 4% y 3% respectivamente.

Gráfica 11. Ocupados por rango de edad 2º trimestre años 2000 y 2012 (Porcentaje)



Fuente: elaboración propia con datos de la STPS, 2012.

El mercado de trabajo incide en gran medida en el incremento de la desigualdad agregada, lo anterior de acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2012), en su informe sobre Desarrollo Económico Crecimiento, Empleo y Distribución de Ingresos en América Latina indica que alrededor de un 80% del dinero en los hogares corresponde a ingresos

laborales. De igual manera sostiene que la generación de empleo productivo es una condición necesaria para reducir la elevada desigualdad en la región, con base en ingresos crecientes y de manera sostenida. Al mismo tiempo exterioriza, no es una condición suficiente ya que una serie de factores individuales, como la desigualdad respecto a los activos de la población en edad de trabajar, entre ellos los estudios, las habilidades, la experiencia y los conocimientos de la fuerza de trabajo, y otros factores contextuales, como la elevada heterogeneidad estructural en la región, inciden en el acceso desigual a estos empleos y en la distribución de sus frutos.

Anterior a ello el Dr. Rodolfo Tuirán había advertido que: el 45 por ciento de los más de 7.8 millones de profesionistas nacionales no realizan actividades relacionadas con su carrera y se han tenido que conformar con trabajos de taxistas, comerciantes o empleos marginales²²

Por su parte la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en el informe denominado “La crisis del empleo de los jóvenes: hechos sobresalientes del informe de la CIT 2012”, señala que, la baja calidad de la educación terciaria representa uno de tantos problemas que desvincula a los jóvenes con el mercado de laboral. Al mismo tiempo advierte los diplomas obtenidos en ciertas instituciones están devaluados a los ojos de los empleadores y las empresas, lo que influye el ya mencionado fenómeno del desempleo entre los jóvenes con formación.

Al mismo tiempo anota el aumento del desempleo entre los titulados universitarios, y, en general, de los titulados, de instituciones de enseñanza superior, se debe al deterioro de la calidad de la educación o a un desajuste entre las competencias profesionales de los titulados y los empleos disponibles.

En el mismo documento se señala que: “este fenómeno causa preocupación por varios motivos, contradice la suposición de que la educación superior aumenta la empleabilidad; supone un despilfarro, habida cuenta del alto de la inversión en la enseñanza superior y de escaso rendimiento social de los titulados desempleados; entre otras”.

En el mismo tenor el Dr. Tuirán, advertía que el 45 por ciento de los estudiantes concluyeron sus licenciaturas con las habilidades mínimas para desempeñarse como profesionistas.

Vincular la enseñanza y la formación con el mundo del trabajo

El Dr. Rodolfo Tuirán Gutiérrez (2012), entonces subsecretario de educación superior de la SEP, declaró “Tradicionalmente una proporción muy significativa de los estudiantes de educación superior egresan con resultados que no reflejan el manejo adecuado o que se asemejen al perfil de egreso que se plantea”, al mismo tiempo resaltó “alrededor del 55 por ciento de los egresados concluyó sus estudios con un nivel sobresaliente, mientras que el resto apenas obtuvo niveles suficientes” (Vanguardia).

En correspondencia con ello la Oficina Internacional del Trabajo (OIT-2012) señala que la relación del aumento del desempleo entre los titulados universitarios, y, en general, de los titulados de instituciones de enseñanza superior. ”Se debe al deterioro de la calidad de la educación o a un desajuste entre las competencias profesionales de los titulados y los empleos disponibles”.

Conclusiones

La inserción laboral exitosa de los egresados de la Instituciones de Educación Superior (medida en términos de empleo y de sueldo) es el resultado de una complicada interacción entre el desarrollo de la economía, el área de conocimiento, el tipo de institución (privada-pública), el género y el pasado familiar (Vries y Navarro, 2011).

Considerando los resultados de la presente investigación, el aumento en el desempleo, subempleo, inserción en el mercado informal y de la emigración a otros países de los profesionistas mexicanos, no es sólo resultado de la formación en las instituciones de educación superior, más bien

²² <http://www.jornada.unam.mx/2009/02/06/index.php?section=sociedad&article=035n1soc>>

se advierte que deviene de una situación más profunda, que tiene que ver con la economía y la capitalización del conocimiento.

Los resultados de las políticas públicas de las últimas dos décadas en México, muestran una limitada contribución en cuanto a mitigar las desigualdades (siendo uno de los más inequitativos del mundo). Acciones como la creación de nuevas instituciones públicas, las diversas adecuaciones curriculares (diseño y/o rediseño), cierre de algunas licenciaturas, apertura de otras, los procesos de evaluación y acreditación (tanto en el nivel superior como en el medio superior), o las actualizaciones en la formación de profesores en el sector público (certificaciones de docentes en el nivel medio superior), son a partir de la década de los noventa indicadores de calidad educativa. A pesar de ello, no han hecho nada para abrir un abanico de posibilidades de empleo para los egresados, en donde vislumbre un futuro prometedor por lo que se considera necesario que las reformas en materia educativa sean congruentes con la realidad, y que lleven a reformas estructurales en otros ámbitos, por ejemplo en materia económica y laboral.

Propuesta

- Capacitar a los docentes para que desarrollen las competencias en los alumnos que el actual contexto reclama.
- Mejorar la calidad de la educación, formar a los estudiantes de las IES con las competencias que se requiere en el actual contexto.
- Continuar con el Programa Emprendedor (las IES que no lo tengan promover su creación), con el fin de fomentar el autoempleo (jóvenes empresarios).
- Impulsar las prácticas y/o estancias profesionales (requisito para titularse) en contextos reales de acuerdo al perfil de la carrera.
- Mejorar Planes y Programas de Estudio, con mayor énfasis en el aprendizaje a lo largo de la vida y el desarrollo de las aptitudes interpersonales es fundamental para mejorar la empleabilidad de los jóvenes (OIT-2012). Para ello se sugiere invitar a participar a los empleadores de los futuros egresados. O sea vincular la academia con la empresa, algo urgente en la mayoría de universidades públicas mexicanas.
- Adoptar la gestión de la demanda y la utilización de políticas de mercado de trabajo, como los subsidios salariales y el aprendizaje, para promover la creación de empleos para los jóvenes (OIT-2012).
- Incorporar oficinas de Gestión (con personal altamente capacitado) en las IES, que promueva los servicios que puede ofrecer a la sociedad.
- Revisar el financiamiento de la educación superior, evaluando el equilibrio entre costos públicos y beneficios sociales (OCDE,2012)

La Vinculación de la Universidad con los empleadores, hoy en día es imprescindible e impostergable, el sector laboral (llámese industria manufacturera, sector público y/o privado etc.), que no tenga interés en actualizarse, en usar la tecnología de punta para desarrollar sus proyectos, no será competitivo, en este nuevo contexto si no hay liderazgo, no hay avance. La institución educativa de nivel superior, que no genera una verdadera vinculación con el sector laboral tendera a quedarse marginada; a seguir dando a la sociedad egresados: poco competitivos, desempleados, subempleados y con sueldos bajos. La vinculación de la universidad y el sector laboral, es un “ganar-ganar”, para los dos actores.

REFERENCIAS

- Aguirre Botello. (2014). *Competitividad México y Países de América*. Recuperado de: <http://www.mexicomaxico.org/Voto/CompetitividadPaísesAmerica.htm>
- Anuies. (2012). *Informe preliminar Mercado laboral de profesionistas en México: diagnóstico 2000-2009 y prospectiva (2012-2015)*. México: ANUIES.
- CEPAL. (2012). *Crecimiento, empleo y distribución de ingresos en América Latina*. Recuperado de: <http://www.cepal.org/es/publicaciones/5355-crecimiento-empleo-y-distribucion-de-ingresos-en-america-latina>
- Hanushek y Ludger Woessmann. (2012). *Las proyecciones del PIB 2011 2011*. Documento encargado por el Seguimiento de la EPT Report 2012” For further information, please contact Informe 2012.
- INEGI. (2012). *Encuesta nacional de ocupación y empleo. Indicadores estratégicos. (mayo, 2012)*. México: INEGI.
- (2012). *Resultados de la encuesta nacional de ocupación y empleo cifras durante el tercer trimestre de 2012*. Boletín de prensa núm. 401/12 9 de noviembre de 2012 Aguascalientes.
- (2013). *Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGASTO) 2012*. Boletín de prensa Núm. 414/13 29 de octubre 2013. ENIGH.
- (2013). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2012. Principales resultados*. ENIGH.
- (2014). *Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE, primer trimestre)*. Boletín de prensa núm. 208/14 ENIGH. Recuperado de: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/glogen/default.aspx?t=ehenoe>
- (2014). *Boletín de prensa núm. 439/14 17 de octubre 2014, Aguascalientes, México*. Recuperado de: Tasas calculadas respecto a la población ocupada. <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/ocupbol.pdf>
- (2014). Boletín de prensa Núm. 244/14; 22 de mayo 2014. Recuperado de: www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/.../boletines/boletin/.../comunica.pdf
- OCDE. (2010). *Habilidades y competencias del siglo XXI para los aprendices del nuevo milenio en los países de la OCDE. Instituto de Tecnologías Educativas, para esta edición en español*. Publicado con el acuerdo de la OCDE, París. Recuperado de: http://recursostic.educacion.es/blogs/europa/media/blogs/europa/informes/Habilidades_y_competencias_siglo21_OCDE.pdf
- (2011). *Education at a Glance 2011: OECD Indicators*. OECD.
- (2011). *Panorama de la Educación. Indicadores de la OCDE 2011*. Informe Español. España: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- (2012). *Perspectivas OCDE: México Reformas para el cambio*. OCDE.
- (2012). *Panorama de la Educación. Indicadores de la OCDE 2012*. Informe Español. España: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Recuperado de: <http://todofp.es/dctm/todofp/panorama-ocde2012.pdf?documentId=0901e72b81416fd3>
- (2013). *Panorama de la Educación. Indicadores de la OCDE 2013*. Informe Español. España: OCDE-SANTILLANA.
- (2013). *México- Nota País- Resultados de PISA -2012*. OCDE.
- (2014). *Society at a Glance 2014 – Indicadores sociales de la OCDE- México*. Recuperado de: Recuperado de: <http://www.oecd.org/centrodemexico/medios/SAG2014-KeyFindings-Mexico%20ESPA%C3%91OL.pdf>
- (2014). *All on board: making inclusive growth happen*. OCDE. Recuperado de: <http://www.oecd.org/inclusive-growth/All-on-Board-Making-Inclusive-Growth-happen.pdf>
- OIT. (2012). *La crisis del empleo de los jóvenes: Hechos sobresalientes del informe de la CIT 2012*. Ginebra, Suiza: CIT. Recuperado de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---

- Organismos Educativos Internacionales (2012). *La Educación y el Banco Mundial de México*. Recuperado de: <http://organismoseducativosinternacionales.blogspot.mx/2012/08/la-educacion-y-el-banco-mundial-de.html>
- Klaus Schwab (2014). *The Global Competitiveness Report 2013–2014*. Full Data Edition, World Economic Forum.
- Hanushek, E. A. & Woessmann, L. (2013). *Perfiles: México*. SITEAL.
- STPS. (2012). *México. Informe laboral*. Subsecretaría de empleo y productividad laboral, octubre 2012.
- (2014). *México. Informe laboral*. Subsecretaría de empleo y productividad laboral, junio 2014. Recuperado de: http://www.observatoriolaboral.gob.mx/swb/es/ola/tendencias_del_empleo_profesional?page=7
- SEP. (2009). Dr. Rodolfo Tuirán. *Informe nacional sobre la educación superior en México*. México: SEP.
- SITEAL. (2013). *Perfiles de países México*. Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina.
- Vries y Navarro. (2011). *¿Profesionistas del futuro o futuros taxistas? Los egresados universitarios y el mercado laboral en México*. Recuperado de: <http://noticias.universia.net.mx/tag/%BFProfesionistas-del-futuro-o-futuros-taxistas/>
- UNDP. (2011). *HDI values and rank changes in the 2011 Human Development Report*. México: UNDP.
- (2013). México: *HDI values and rank changes in the 2013 Human Development Report. The Rise of the South: Human Progress in a Diverse World*. Recuperado de: <http://hdr.undp.org/sites/default/files/Country-Profiles/MEX.pdf>
- UNESCO. (2012). *Los jóvenes y las competencias. Trabajar con la educación. Informe de seguimiento de la EPT en el mundo*. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002175/217509S.pdf>
<http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/efareport/reports/2012-skills/>
- World Economic Forum (2015). *Competitives Rankings*. Recuperado de: <http://reports.weforum.org/global-competitiveness-report-2014-2015/rankings/#indicatorId=GCI.B.06>